

Resienten empresas impacto de alza en precios del crudo

DOUG CAMERON
Y BRADLEY OLSON

Los precios más altos del petróleo en años están incrementando los gastos para compañías que se habían acostumbrado a costos bajos de energía desde la caída del crudo en el 2014, mientras que el giro demuestra ser benéfico para algunos negocios.

Empresas gigantescas, desde American Airlines Group Inc. hasta 3M Co., han advertido esta semana sobre la forma en que los precios persistentemente más altos del petróleo están elevando sus gastos este año.

En respuesta, algunas compañías buscan transferir el costo a sus clientes, lo cual elevaría todavía más la inflación. Eso, a su vez, podría desacelerar el crecimiento y pesar sobre un mercado bursátil de por sí vulnerable.

“Sí creo que los clientes pagarán más”, dijo Doug Parker, director ejecutivo de American Airlines.

La aerolínea redujo el jueves su panorama de ganancias para el año, al citar en parte un aumento del 12% en el precio del combustible de avión durante las últimas dos semanas. El combustible es el segundo gasto más grande de la aerolínea después de la mano de obra, y los cambios a las tarifas suelen llegar hasta varios meses después de los movimientos en los precios del petróleo. Parker indicó que no pensaba que las tarifas más altas perjudicarían la demanda.

El aumento en los costos de energía fue perjudicial en el primer trimestre debido a que los precios del crudo West Texas Intermediate se han mantenido por arriba de los 60 dólares durante gran parte del año, algo que no se veía desde fines del 2014. Los precios más altos de la

energía afectan a diferentes industrias con el paso del tiempo y pueden pasar semanas o meses antes de que éstas les pasen los costos más altos a los consumidores o comerciantes.

El operador ferroviario Union Pacific Corp. reportó el jueves que sus gastos por combustible subieron un 28%, a 589 millones de dólares, en el trimestre más reciente, y la mayor parte del aumento provino de un alza del 22% en los precios del diesel. Sin embargo, Union Pacific transfirió parte de ese costo más elevado a los clientes a través de cargos adicionales por combustible, los cuales sumaron 353 millones de dólares, un aumento de 67% respecto al mismo periodo el año anterior.

Sin embargo, la compañía también se benefició con una mayor demanda por la arena que se usa en la extracción de petróleo shale y con un repunte en los envíos de crudo, al tiempo que los precios más altos del petróleo estimulaban la producción. Union Pacific, que opera en la parte occidental de Estados Unidos, donde se da gran parte de la exploración del petróleo shale, dijo que sus ingresos por energía se dispararon 15% en el trimestre de marzo en comparación con ese mismo periodo un año antes, al crecer dos veces más rápido que su negocio en general.

En otras partes, United Parcel Service Inc. (UPS) informó que sus gastos de combustible se dispararon un 21%, o 129 millones de dólares, en el trimestre de marzo. Pero la compañía destacó que los cargos adicionales por combustible y los precios más altos ayudaron a compensar el aumento en los costos de envío de su negocio terrestre en Estados Unidos.

El aumento en los precios del diesel es una carga para las compañías transportistas a pesar de un mercado creciente para los fletes, aunque algunos de esos costos también se transfieren a terceros a través de cargos adicionales por combustible.

Mientras tanto, las utilidades en las compañías energéticas se han disparado. Royal Dutch Shell PLC reportó su ganancia trimestral más alta desde el 2013, cuando los precios del petróleo alcanzaron su punto más alto por arriba de los 100 dólares por barril. Además, las utilidades se dispararon más de la mitad en ConocoPhillips y Schlumberger Ltd., donde ejecutivos señalaron que la actividad de perforación cobró impulso en la segunda mitad del trimestre a medida que los precios se mantenían por encima de los 60 dólares.

Los consumidores ven los efectos en las gasolineras, donde el precio promedio de 2.80 dólares por galón es el más alto desde junio del 2015. La Administración de Información Energética ha calculado que el hogar promedio gastará alrededor de 190 dólares adicionales en combustible en el 2018 en comparación con el 2017, un incremento del 9%.

Los ejecutivos tanto en 3M como en Caterpillar Inc. indicaron esta semana que elevarían precios para compensar el golpe que han propinado los precios más altos de las materias básicas a sus ganancias.

“Estamos viendo algunos incrementos en los precios de materias primas, de hecho, más de lo que originalmente calculamos”, dijo Nicholas Gangestad, director financiero de 3M, quien añadió que el fabricante de cinta Scotch y Post-It Notes enfrentaba costos más altos en transporte y mate-

riales a medida que aumentaran los precios del petróleo.

Como fue el caso de Union Pacific, el incremento en los precios del petróleo también fue algo positivo para Caterpillar, que suministra bombas para perforación y extracción en pozos de shale. Caterpillar reportó que las ventas de su equipo y partes usadas en las industrias de petróleo y gas aumentaron 50% desde el año anterior, a 1.2 mil millones de dólares en el primer trimestre.

“A final de cuentas, los costos más altos de las materias básicas benefician a muchos de nuestros clientes y son una de las razones por las que hemos visto que varios de nuestros mercados finales comienzan a recuperarse”, indicó Brad Halverson, director financiero de Caterpillar.

Un factor que puede mitigar el impacto de una inflación vertiginosa en los costos relacionados con el petróleo es la cobertura, o asegurar los precios de futuros, que es común para las aerolíneas y otros sectores donde los costos por combustible pueden tener un gran peso en el balance anual.

Gary Kelly, director ejecutivo de Southwest Airlines Co., fue más optimista que Parker, de American, sobre el impacto del alza reciente, en parte porque la aerolínea de pasajeros nacionales más grande de Estados Unidos tiene un perdurable programa de cobertura.

“Creo que estamos muy bien posicionados para manejarnos a través de un impacto real por el precio del combustible”, aseguró. “Lo que tenemos ahora no es un problema. Si llegamos a más de 100 dólares por barril, entonces creo que tenemos algo más de qué hablar”.

—Andrew Tangel y Jennifer Smith contribuyeron a este artículo.
Edición del artículo original



